



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 24 No. 4

Diciembre de 2021

DE HOMBRES Y MUJERES A PRÍNCIPES Y PRINCESAS: LA IDEA DE LA BELLEZA EN LAS PÁGINAS VIRTUALES PRO-ANA Y PRO-MIA

Carlos Olivier Toledo¹ y Victoria Shanik Zúñiga Martínez²

Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo analizar el modo en que las páginas virtuales Pro-Ana y Pro-Mia promueven una idea de la belleza vinculadas a la anorexia y la bulimia. Este escrito parte del supuesto de que el capitalismo vinculado a la sociedad red ha generado formas, digamos inéditas, de movilización de idearios promoviendo lo que desde el contexto de la salud se identifica como anorexia y bulimia.

Para lograr nuestro objetivo, hemos propuesto un tratamiento en tres apartados. El primero problematiza la idea de la belleza en la actualidad; en el segundo, vinculamos tal idea a la creación de redes virtuales y su impacto en la sociedad actual; en el tercero, derivamos al análisis concreto de las páginas virtuales PRO-ANA y PRO-MIA con relación al tema de la belleza, la anorexia y la bulimia. Finalmente, presentamos algunas conclusiones.

Palabras clave: belleza, anorexia, bulimia, Pro-Ana, Pro-Mía, adolescentes, internet.

FROM MEN AND WOMEN TO PRINCES AND PRINCESSES: THE IDEA OF BEAUTY IN THE VIRTUAL PAGES PRO-ANA AND PRO-MIA

¹ Profesor-Investigador, T.C. en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM. Correo electrónico: olivierto@unam.mx

² Licenciatura en Psicología por la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM. Correo electrónico: shanik.martinez96@gmail.com

ABSTRAC

The present research aims to analyze the way in which the virtual pages PRO ANA and PRO MIA promote an idea of beauty linked to anorexia and bulimia. This paper assumes that capitalism linked to the network society has generated forms, say unpublished, of mobilization of ideals promoting what from the context of health is identified as anorexia and bulimia.

To achieve our goal, we have proposed a treatment in three sections. The first problematizes the idea of beauty today; in the second, we link this idea to the creation of virtual networks and their impact on today's society; in the third, we refer to the concrete analysis of the Pro-Ana and Pro-Mia virtual pages in relation to the topic of beauty, anorexia and bulimia. Finally, we present some conclusions.

Key words: beauty, anorexy, bulimia, Pro-Ana, Pro-Mia, teenagers, internet.

“Sólo por hoy.
Solo por hoy no comeré comida sólida.
Solo por hoy seré fuerte para alcanzar mi cometido.
Solo por hoy cumpliré mi meta del día a día.
Solo por hoy ayúdame **Ana** para no pecar.
Solo por hoy no mancharé mi cuerpo
con comida que me destruye.
Solo por hoy no fallaré, mañana será otro día en el que repetiré
estas mismas palabras.
Solo por hoy tendré en cuenta
lo que me hace falta para adelgazar.
Solo por hoy no seré débil.
Solo por hoy... para la perfección que alcanzaré
con el trabajo que día a día construiré...
¡Solo por hoy!”

Nadie puede dudar sobre la complejidad de nuestros tiempos. Sobre la dificultad de encontrar sentido a las experiencias vitales en climas de violencia, secuestro, robo, suicidios crecientes, enfermedades que no pertenecen al común de padecimientos o incluso expresiones psicológicas inéditas, que a buena parte de los clínicos del campo psi les gusta ubicar en el campo de la psicopatología.

Una de las conclusiones de mayor zozobra que presentó la investigación de Zigmunt Bauman a principios del siglo XXI radicó en que al producirse la transición entre el capitalismo pesado y el capitalismo líquido lo único que quedaba era una tremenda incertidumbre sobre lo que está por venir. Nadie sabe cuál o cuáles serán los efectos que se vivirán ante el asentamiento de la modernidad líquida.

Bauman creyó que “la ausencia de normas o su mera oscuridad -anomia- es lo peor que le puede ocurrir a la gente en su lucha por llevar adelante sus vidas”. (Bauman, 2000, pág. 26). Y esto se hizo más duro desde el momento en que el Estado dejó a la deriva a la población. Al fragmentarse las instituciones, la vida de las personas ha sufrido el mismo efecto; por ello deben enfrentarse al complejo reto de hacerse cargo de su propio bienestar.

Estos son los tiempos en que tanto hombres como mujeres están sostenidos por un imaginario individualista que supone que la tarea principal consiste en ir tras la felicidad aunque se lleve toda la vida y nunca logre encontrarla. Con todo, las personas viven en una sociedad colmada de recursos que convencen sobre la idea de que el propio esfuerzo será suficiente para el estado de bienestar.

Lo anterior es posible, gracias a que la sociedad red ha proveído de una instantaneidad³ respecto al acceso de productos, ya físicos, ya simbólicos que buscan la satisfacción del deseo. Esta tecnología, para bien o para mal, ha generado nuevas aspiraciones y estrategias para obtener lo que el actor suponga dable y deseable. Reforzada por la ideología estadounidense desde el siglo XIX, la felicidad obtenida por uno mismo y no por una política del estado benefactor, es la consigna que caracteriza al siglo XXI.

Más allá de psicopatologizar las formas o recursos que los actores buscan para su estado de bienestar, queremos comprender el tipo de efecto que ha producido el imaginario del capital.

Desde la infancia, se introducen múltiples ideas en torno al cuerpo o la belleza; imaginarios tan extremadamente egocéntricos que las personas no alcanzan a elaborar hermenéuticas en pro de la vida, en todo caso, lo que surge son expresiones y prácticas que «hacen sentido» o que «resultan viables» para andar en el camino de su vida. Ante una tremenda soledad y desamparo, a las personas lo único que les queda es una lucha por lo que suponen es su vida, aunque eso les lleve a la muerte. Este es el caso que nos interesa documentar.

³ Seguimos a Bauman (2006) en su definición de instantaneidad: “satisfacción inmediata «en el acto», pero también significa el agotamiento y la desaparición inmediata del interés”, (p. 127).

Desde la década de los años 90 se vive el fenómeno Pro-anorexia (Pro-Ana) y Pro-bulimia (Pro-Mía), sin embargo, es desde la primera década del siglo XXI que tomará un mayor impulso debido a la creación y expansión de las redes virtuales.

Constituidas en forma de comunidad online, las personas que participan del fenómeno están generando un discurso sobre las prácticas de adelgazamiento que chocan frontalmente contra el consenso médico establecido y socialmente consensuado.

En estas páginas de internet existe una notable variedad de imágenes, sonidos, vídeos y textos, los cuales constituyen el soporte para dicho discurso, que se manifiesta como una reivindicación de la anorexia y la bulimia. (Campos, 2007).

Las páginas de Pro-Ana y Pro-Mía se convierten, por lo tanto, en comunidades practicantes de una ascética sostenida por un ideal de belleza y por una tremenda angustia de obtener peso; en estos términos y para esta comunidad, la anorexia y bulimia se vuelve más un estilo de vida, que una psicopatología.

Algunos estudios previos al nuestro sostienen que estas comunidades están sostenidas por una psicopatología y son dañinas para el bienestar físico y mental. Para Balbi (2003), los contenidos de tales páginas virtuales son altamente nocivos para la salud y una plataforma de intercambio de información de alto riesgo, ya que llegan a aparecer instrucciones de cómo conseguir medicamentos o drogas sin receta médica, para adelgazar, así como también tratamientos y castigos que consisten en autoinfligirse dolor. Por su parte, Lago, Carrera, Bermúdez y Seijas (2012) sostienen que el manejo de estos sitios es para reforzar tales prácticas, que son contrarias a la de la mayoría o totalidad de las personas de su entorno. Estos autores ubican a esta comunidad como enfermos que necesitan rodearse de personas que tampoco tienen deseo de curarse o que minimizan la gravedad de su padecimiento, y con esto lograr hacer bello algo tan cercano a la mortalidad. Campos (2007) se preocupa por la popularidad de los sitios Pro-Ana y Pro-Mía y también se enfoca en las páginas creadas por una asociación sin fines de lucro llamada Protégeles para combatir este fenómeno y el número de visitas que puede llegar a tener. Inicialmente se constituyó con el fin de colaborar con la Policía y la Guardia Civil en acciones relacionadas con la pornografía infantil. Pero

en 2005 incluyó en su agenda la lucha contra la apología de la anorexia y la bulimia en Internet.

Nuestra posición, básicamente, radica en comprender de forma sucinta los elementos presentes en la constitución de tales páginas. Analizar su contenido a la luz de una hermenéutica más sobria y menos psicopatologizante. En todo caso esperaremos a otro espacio para abordar una discusión relativa a tal idea. Entre tanto, deseamos analizar el modo en que las páginas virtuales Pro-Ana y Pro-Mia promueven una idea de la belleza vinculadas a la anorexia y la bulimia. El tratamiento que le damos a nuestro objetivo está constituido en tres fases. La primera radica establecer la idea de la belleza en la sociedad actual. Esto nos permitirá comprender cuál es el estatuto del imaginario sobre lo bello y cómo es que conforman relaciones particulares en estos tiempos; en la segunda fase, buscamos comprender la injerencia de lo que Castells llamó como la sociedad red con respecto a la belleza y, finalmente, en la tercera fase, destinamos nuestros esfuerzos a analizar el contenido de las páginas Pro-Ana y Pro-Mía con el fin de comprender el modo en que el imaginario sobre la belleza es uno de los ejes estructurantes de una comunidad que se ha vuelto sobre sí para encontrar un sentido de vida en una sociedad que abiertamente se encuentra fracturada.

SOCIEDAD Y BELLEZA: EN BUSCA DE LAS PRINCESAS Y PRINCIPES.

En su *Historia de la Belleza* (2007) Umberto Eco considera que a lo largo del siglo los medios ya no presentan un modelo unificado, un ideal único de belleza; por su parte, Lipovestky afirma en su texto *La felicidad paradójica* (2017), que “nuestra época es testigo de una inundación de imágenes” (pág. 341); sin embargo, es la delgadez y no la gordura la que aún está generalizada y estrechamente vinculada a la belleza. Por ello, actualmente existe una gran difusión de los modelos ideales de belleza y delgadez, puesto que aún se sostiene la idea de que el ser delgado “ofrece” un mayor prestigio social, autoestima alta, elegancia, aceptación social, estar en forma, búsqueda de perfección y juventud. Aunque esta difusión se extiende a la población en general, es en los adolescentes que este ideario surte mayor efecto, probablemente, debido a su consideración sobre que tales ideales

son los más indicados para tener un mejor estilo de vida además de reconocimiento social.

Es una estructura simbólica la que está en juego; ya que el adolescente al avanzar sobre su implicación con el mundo social se ve inevitablemente influenciado por las tendencias ideológicas del momento, (Bretón, 2007). Los adolescentes son el primer punto de referencia para hablar de este tema, debido a que son ellos los que están en busca del cuerpo de una princesa o un príncipe. La gran cantidad de cambios corporales implica una dificultad de entendimiento en el actor recién salido de la infancia en la medida en que, de inicio, no logra un reconocimiento de sí mismo lo que puede producir una crisis respecto a la constitución de la identidad; misma que al no ser encontrada de inmediato produce una sensación de irreconocimiento respecto a los otros, es en ese contexto que surge la duda sobre ¿quién soy yo? (Balbi, 2013).



¿Quién soy yo? Disponible en la web:
<https://elrenacerdelaprincesalorelei.wordpress.com/category/blog-antiguo/>

Sin embargo, esta pregunta es difícil de responder, sobre todo porque ya existe una idea preconcebida, o programada, en la cual se piensa que la delgadez ofrece más atributos sociales que la gordura. El deseo de la mujer se hace carne cuando se adelgaza, cuando se siguen los modelos estructurados socialmente y puestos al mercado para su consumo.

Esta confusión entre deseo y belleza, entre éxito y apariencia implica numerosos problemas de frustración ante el propio cuerpo.⁴ Incluso, se cree que el adolescente puede llegar hasta una negación de su condición física. Para ello se recurre a la mentira y a una suerte de distorsión de la realidad; el engaño también se vuelve un recurso para la “autoprotección” de todo aquel que se oponga a su “nuevo estilo de vida”, ya por lo que suponen envidia, ya por su supuesto éxito.

La apariencia física suele ser demasiado importante para los jóvenes, a consecuencia de que la sociedad propone un estereotipo cultural de belleza en la mujer y en el hombre, transformando su cuerpo en “ideales” o “perfectos”, concibiendo a la delgadez como sinónimo de éxito y a la gordura como sinónimo de fracaso.

Por lo tanto la desconfianza que comienzan a tener los adolescentes no es referida a su cuerpo, sino a ellos mismos, esto se debe a que el cuerpo es el primer referente de las personas para darse a conocer, sobre todo porque están en busca de adaptarse a estos estereotipos, así mismo comienzan a copiar hábitos de los demás para llegar a sentirse parte de la sociedad, ya que si no hacen llegan a sentirse insatisfechos con su persona y a pensar que nunca podrán ser exitosos. “Estamos en la Cultura Barbie, el problema es que si Barbie fuera de carne y hueso mediría 1.70, pesaría 41 kilos, tendría 99 cm de busto, 55 de cintura y 83 de cadera: una locura”. (Sousa Días, 2009, pág. 9). Y lo más interesante de este fenómeno es que la sociedad modela tales formas de pensar y experimentar el cuerpo. Lipovetsky considera que “Las maniqués famélicas, filiformes, de mejillas chupadas, pasan a ser modelos estéticos: la moda se pone a celebrar la belleza de un cuerpo que pese menos del IMC considerado normal. Estamos en el estadio de la ligereza superlativa, extrema hasta el final, (Lipovetsky, 2016, pág. 95).

Nuestros tiempos son los de la espiga. Los de una paradójica circunstancia; por un lado, se enarbola el goce primero y pague después, y por otro lado, se obliga a

⁴ Para ver más: Bermejo, Saul y Jenaro (2011).

la fijación de una delgadez sujeta a una acética corporal que impacta en la forma de experimentar la vida.

Por lo anterior, los adolescentes viven una batalla campal en la medida en que luchan constantemente por alcanzar un canon de belleza imposible de obtener, puesto que este ideal que se tiene de belleza es distorsionado. Más bien lo que se maneja es una información encubierta en torno a cómo llegar a conseguir el cuerpo perfecto, por lo tanto, los adolescentes comienzan a realizar actos que ponen en riesgo su vida, hasta llegar al punto de ser anoréxicos o bulímicos.

La ascética de las personas que sufren anorexia o bulimia, genera pensamientos referidos principalmente a la comida, al peso o al aspecto corporal, en este caso comienzan a formular frases referidas a su aspecto físico como: “estoy demasiado gorda o gordo”, “nunca podre tener un cuerpo perfecto”, “nadie me va a querer por ser gorda o gordo”, “si sigo comiendo como ahora nunca tendré el cuerpo perfecto”. Por lo que poco a poco se constituye en una temática casi exclusiva y asociada a una ansiedad cada vez mayor. Este tipo de pensamientos generan ansiedad y causa también una buena parte de los conflictos que se tienen con las personas con las que se convive, ya que piensan que al cambiar la forma de su cuerpo, también su vida puede cambiar para bien (Campos, 2007).



Normalizando conductas. Disponible en la web: https://www.google.com/search?q=bulimia&rlz=1C1CHFX_enUS475US477&source=Inms&tbn=isch&sa=X&ved=0ahUKEwjdkOrjnKviAhVJS6wKHQflBWgQ_AUIDigB&biw=1366&bih=576#imgrc=tBUl-ih9t0sP2M:

De manera que la enfermedad sigue avanzando dado que no logran su objetivo en un plazo corto, comienzan a normalizar sus conductas de no comer, de

provocarse el vómito cada que se dan atracones, de esconderse para que no juzguen su comportamiento, de tomar laxantes, de hacerse daño para quitar el hambre y seguir dietas extremas, es decir las transforman en necesidades naturales, mas no en prácticas ritualizadas.

Nos encontramos en la cumbre de una distorsión que gira en torno al cuerpo; misma que se gestiona desde las mismas sociedades contemporáneas ya que aquí se comenzaba a manejar el desprecio por el cuerpo; descrédito producido por el consumo cultural que quería satisfacer la demanda y obsesión por el “cuerpo perfecto”, esta demanda era tanta que las personas realizaban cualquier cosa con tal de cumplir el objetivo cultural, dejando de lado su sentir, hasta llegar al punto de materializar al cuerpo.⁵

La identidad física es una dimensión que implica un proceso de apropiación del cuerpo transformado como reflejo de lo que somos, hoy la apariencia parece cada vez más conceder identidad. La identidad es una idea, una imagen o una sensación de sí mismo. Ocuparse de su rostro, de su cuerpo, ha devenido prioritario; entonces, satisfacer la apariencia, permite construir la identidad personal. (Pérez, 2012, pág. 67).

Es cierto. Desde la última parte del siglo XX, la identidad de las generaciones está quebrada debido al juego e intereses de las grandes transnacionales. Pero hay más. Según Georges Vigarello, no es posible entender estas prácticas sólo a partir de la lógica del consumo: “...hay una ruptura que tiene que ver con la identidad; una inversión particular en la imagen individual y en su sentido. Como nunca esa identidad se reduce hoy en día al propio individuo, a su presencia, a su cuerpo”, (Vigarello, 2005, pág. 243). Por consiguiente, la imagen conlleva la formación de la identidad del sujeto, es decir lo traslada a su propia representación, transformándolo en un ideal belleza, al ser así, ésta es construida “espontáneamente”, sobre un criterio, una simetría imperfectiva, en complemento de los cánones de belleza, donde los actores deben ser el espejo de lo real y donde lo real es el espejo de lo virtual. “Las señales sociales del propio cuerpo

⁵ Para ver más: Bretón (2007).

devienen en sí mismas un símbolo, como un sistema organizado, es decir lo adapta a un lenguaje" (Pérez, 2012, pág. 68).

En virtud de ello la autopercepción o la representación mental que se tiene del propio cuerpo se muestra alterada, a causa de una insatisfacción que es desplazada al mismo, convirtiéndolo en un elemento material de su presencia más no de su identidad, en vista de que ya no se reconocen (Bretón, 2007), de modo que al encontrarse extremadamente delgados, los sujetos llegan a percibirse como gordos. Asimismo, se actúa como si los estímulos internos relacionados con el hambre, la saciedad y otras sensaciones corpóreas, como lo es la fatiga, no fueran percibidos, simplemente se normalizan, para seguir justificando su comportamiento.

Es tanta la obsesión de poder conseguir un cuerpo tipo princesa o príncipe que se llega a realizar cualquier práctica con tal de "sentirse bien"; el problema de toda esta obsesión es que jamás logran sentirse realmente bien; al contrario, quieren adelgazar cada día más, debido a la creciente distorsión de su imagen; en donde, todo sugiere, lejos de sentirse satisfechos con el logro, se sienten derrotados por «no obtener su objetivo» debido a la comparación con los otros. De modo que el trabajo y esfuerzo propio quedan relegados al menosprecio al enarbolar la como elemento para encontrarse en mejor situación que el otro o satisfacer las necesidades de los demás. En estos términos el actor se desdibuja ante el permanente intento por realizar cualquier práctica con tal de superar a los demás. Diríamos que el propio actor vive un autoescamoteo que le impide darse cuenta del perjuicio al que se somete.



Insatisfacción con mi cuerpo. Disponible en la web:
https://www.google.com.mx/search?q=distorsi%C3%B3n+del+cuerpo&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKewi_ufqqh6viAhUMca0KHR2eAwlQ_AUIDigB&biw=1366&bih=625#imgsrc=E5fAe9OZ7vLvM:

Nos planteamos la siguiente duda. ¿Por qué esta insatisfacción se desplaza al cuerpo? (Aguado, 2004). Normalmente, esta interrogante es algo complicada de responder, sin embargo, pensamos que el cuerpo es la expresión fáctica de lo que somos, es la forma a través de la que somos perceptibles. Por tanto, la figura corporal mediatiza, está sujeta a relaciones y a todas las consideraciones que los otros hacen sobre nosotros. Nuestras acciones y comportamientos los vamos moldeando a través de los demás, y si bien, en cierto sentido esto es muy necesario, llevado a su extremo puede derivar en una dependencia perversa porque soslaya de completo lo necesario y lo que en verdad puede otorgar una comprensión plausible y profunda para la existencia; en otros términos, un sentido profundo y espiritual en pro de la propia vida. Posiblemente, es por la ausencia profunda de un sentido de vida que se buscan «alternativas» para pensar que se está haciendo algo que transforme la apariencia y con ello sentir aceptación social. Es un cambio, acaso superficial, que sirve de refugio para los sujetos. Esa es la función que cumplen algunas comunidades. Son refugios entre iguales en tanto que viven el síntoma general de una falta que sin duda es singular. Son los iguales en quienes se deposita una suerte de esperanza para alcanzar el objetivo de ser «perfectos». Iguales que viven el mismo abismo de incertidumbre y falta; esto, pensamos, nunca lleva a buen puerto; aquel que ingresa a comunidades de este tipo difícilmente termina comiendo perdices.

CREACIÓN DE REDES VIRTUALES Y SOCIEDAD.

La innovación tecnológica y las aplicaciones sociales son el resultado final de un modelo complejo de interacción, puesto que la tecnología es sociedad y no puede ser comprendida o representada sin sus herramientas técnicas, (Yehya, 2001).

En este caso, para crear un sitio web siempre se debe tener un plan en concreto con el fin de obtener un mejor resultado, ya que si se comienza a realizar sin un plan, éste podría presentar inconsistencias, llegando al grado de no satisfacer las necesidades del usuario y generar un disgusto que terminará con su interés, en consecuencia, dejará de consumir el contenido de este sitio.⁶

De modo que las redes informáticas o virtuales se incrementan cada vez más, debido a que se convierten en las plataformas más importantes para brindar comunicación y adaptación al individuo, enfocándose a un solo sistema, transformándolo en movimientos sociales (Catells, 1996). Este sistema de comunicación se vuelve global, considerando que integra todo tipo de contenido y hace partícipe a las personas, cambiando nuestra cultura para siempre.

De manera que las nuevas tecnologías virtuales ofrecen la posibilidad de acceder a varios tipos de información, en la medida en que son plataformas de acceso al conocimiento que se han convertido en herramientas al alcance de una buena parte de la población mundial. De modo que son utilizadas como un nuevo sistema de comunicación que integra un lenguaje universal a través de imágenes, sonidos, producción y distribución de palabras, adaptándolas a los gustos y temperamento de cada persona.

Los sujetos comienzan a formar parte de las redes informáticas y de los movimientos sociales virtuales, porque ahí hay un recurso que permite la construcción identitaria tanto individualmente como en colectivo, atribuida o construida, convirtiéndolo en la fuente fundamental de significado social (Catells, 1996). Al construir su identidad, los sujetos ya no lo hacen basándose en las sociedades civiles, sino en una sociedad red que impacta todos los espacios culturales en que se vive; transformando, en diversos grados, la forma de pensar.

⁶ Para ver más se puede consultar: García y Garrido (2002).

Es importante mencionar que para implementar una red privada virtual es necesaria una base con las políticas de seguridad, servidor de acceso y autenticación, administración de direcciones y soporte para múltiples protocolos, para poder compartir datos, aplicaciones y recursos (Álvarez, Jorquera, Sepúlveda y Zamora, 2014). Sin embargo, hay plataformas en internet que no cumplen con estos requisitos básicos y comparten información errónea, misma que un adolescente no puede identificar de forma inmediata, pero que, sin embargo, confía y por lo tanto, ahí deposita sus intereses. Esto ha generado que diversos sitios virtuales hayan sido denunciados y bloqueados para impedir la circulación de la información.

No obstante, los mensajes que se mandan a través de las redes virtuales (sean confiables o no), producen un impacto en las prácticas, puesto que cada actor hace agencia de acuerdo a sus propios procesos hermenéuticos; lo que es un hecho, es que si bien es cierto que no es posible anticipar el impacto, si se sabe que tales mensajes son producidos con el fin de mover masas en un sentido único; en concreto, se busca un acuerdo entre el emisor y el receptor en cuanto a la interpretación de la información que se está propiciando (Catells, 1996). “Cada tipo de proceso de construcción de la identidad conduce a un resultado diferente en la constitución de la sociedad”. (Castells, La era de la información, 1998, pág. 30).

En ocasiones, los sitios web que se crean suelen ser experimentales, y tienen como función ofrecer información errónea o crear páginas con contenido ficticio para saber el nivel de influencia que se puede ejercer hacia los sujetos; de modo que cuando se dan cuenta de la manipulación que pueden ejercer, comienzan a crear más páginas sin importar el impacto que tenga, ya que lo único que importa al emisor es que su mensaje se haga viral.

Estas redes informáticas o redes virtuales son moldeadas por sujetos, que acoplan sus necesidades, por lo tanto, los avances tecnológicos de difusión han transformado radicalmente los ideales de belleza, llevando al adolescente a modificar su cuerpo, convirtiéndolo en un prototipo.

El internet es el medio de comunicación con más influencia para los jóvenes porque se volvió la herramienta más utilizada por ellos ya que es ahí donde se manejan factores que desatan, promueven y refuerzan cualquier cuestión de moda que se esté manejando dentro de la sociedad. Un ejemplo claro son los trastornos de alimentación como la anorexia y bulimia.

La virtualidad ha posibilitado novedosas formas de socialización ya que permite la generación espontánea de subculturas. Estamos frente a un fenómeno virtual en donde se pueden crear grupos sociales con su propio sistema de metas y medios, opuesto al orden o discurso dominante y caracterizado por la adopción de signos y discursos compartidos que tienden a afianzar los sentimientos de pertenencia y solidarizarse con los individuos que la integran, por lo tanto nuestras sociedades se estructuran cada vez más en torno a una oposición bipolar entre la red y el yo.⁷ Han sido los medios de comunicación, incluidos los espacios virtuales quienes se han encargado de difundir una diversidad tremenda de modelos de belleza y delgadez: “Después del fin de la Segunda Guerra Mundial, los avances tecnológicos, la maquinaria y los medios electrónicos de difusión transformaron radicalmente los ideales de belleza”, (Yehya, 2001, pág. 163). De ahí que las redes virtuales se hayan convertido en espacios alternativos o santuarios para las personas que tienen problemas alimenticios o físicos. Partiendo de que la esfera pública se regula por medio de la prohibición de los comportamientos considerados anormales, repugnantes o desviados, el internet proporciona un medio para quebrar la estadística y posibilita la interacción con otros actores que viven las mismas travesías identitarias y corporales. Es por ello que las páginas virtuales fungen como refugios afectivos, porque es ahí donde se establecen interacciones sociales viviendo, incluso, desde el anonimato. Virtualidades de «protección y entendimiento», donde se puede perder la dimensión de una realidad socialmente establecida y que legítimamente busque la construcción de la vida. En estos términos, la distorsión del cuerpo y el deterioro de la salud estarían en contra de ello.

⁷ Se puede consultar a Campos (2007).

La creación de sitios virtuales adaptados a las necesidades de los sujetos está a la orden del día. En lo que sigue, analizaremos las páginas virtuales cuya intención consiste en enarbolar la anorexia y bulimia; pro-anorexia (Pro-Ana) y pro-bulimia (Pro-Mia) son espacios cuya motivación radica en incidir en el imaginario y prácticas de los adolescentes para modificar su situación corporal, promoviendo haceres, incluso, que ponen en riesgo tanto la vida como la salud.

PRO-ANA Y PRO-MIA, PÁGINAS DE EDUCACIÓN PARA LA ANOREXIA Y BULIMIA.

Desde los comienzos del uso de internet, los trastornos de alimentación han despertado gran interés en la red, contando con un elevado número de participaciones en forma de sitios web. Encontramos dos tipos de páginas; por un lado, las informativas y, por el otro, las propagandísticas. Las primeras, contienen información y contenidos sobre los trastornos de alimentación y son producidas por entidades públicas y privadas. Las segundas son creadas por actores, a menudo desde el anonimato, en donde cualquiera puede subir información de aquello que desee sin ninguna validez científica y aparecer con la misma relevancia en los buscadores entre otros enlaces más fiables.

Las páginas Pro-Ana y Pro-Mia, en donde “Ana” es la anorexia, dado por las dos primeras letras, mientras que “Mia” es por bulimia, debido a su tercera sílaba, se sostienen en la creencia de que la persona que es delgada puede llegar a tener más éxito que una persona que tenga sobrepeso (Lago, Carrera, Bermúdez y Seijas, 2012). Esto se debe a que el culto al cuerpo se ha convertido en una nueva forma de vida, por lo que parece ser que su lema es simplemente que “el cuerpo delgado es similar al éxito, de poder y de logros sociales”.

Según Bermejo, Saul y Jenaro (2011), el movimiento pro-anorexia (Pro-Ana) y pro-bulimia (Pro-Mia) es un fenómeno reciente extendido a través de internet desde finales de la década de los 90. La Agencia de Calidad de Internet, afirma que entre 2006 y 2011 estas páginas aumentaron su presencia en un 470% y que el 75% de los usuarios eran menores de edad (IQUA, 2010). En la mayoría de las ocasiones, estos espacios son creados por adolescentes que están en busca de

un cuerpo perfecto y, por supuesto, para la justificación de sus prácticas. Los datos evidencian que tanto los creadores de las páginas como las mismas páginas encuentran eco en un buen sector de la población que vive en soledad sus propias crisis afectivas, corporales e identitarias; de ahí su «éxito», puesto que ellos (los creadores) «pueden manejar mejor las emociones de los jóvenes que ingresan por primera vez, haciéndolos sentir cómodos y cobijados». Es en la virtualidad, donde se cree, “encuentran una escucha confiable”.

Al teclear en cualquier buscador de internet Pro-Ana y Pro-Mia, aparecen aproximadamente 7.620.000 resultados frente a los 404.000 que reporta de los términos de anorexia y bulimia (Lago, Carrera, Bermúdez y Seijas, 2012), lo que muestra el interés cada vez más creciente de un sector de la población ávido de respuestas para sus encrucijadas.

Lago, Carrera, Bermudez y Seijas (2012), documentaron el modo en que tales páginas crearon una serie de códigos e identificación para sistematizar e identificar a sus usuarios; han fabricado, por ejemplo, su propio lenguaje, tales como colocar el nombre de Ana y Mía para referirse a anorexia nerviosa (AN) y bulimia nerviosa (BN), respectivamente; también se utiliza una serie de signos de identificación los cuales son las pulseras con colores rojo y morado. El primero es el identificador de personas con anorexia y el segundo, con bulimia, las cuales se colocan en la mano izquierda, que confeccionan como símbolo reivindicativo de su “estilo de vida”.



Pulseras de Ana y Mía. Disponible en la web:
https://www.google.com.mx/search?q=pulseras+que+utilizan+ana+y+mia&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwjlobC169_iAhVRCKwKHYg1BR8Q_AUIECgB&biw=1366&bih=625

Ahora bien, para tener acceso a la información es necesario gestionar un usuario y contraseña, una vez realizado esto, se observarán imágenes de personas extremadamente delgadas. Las páginas están estructuradas en cuatro secciones:

1. Inicio. Aquí se colocan fotografías y enlaces para ingresar directamente a otros sitios:
 - Enlace de Wsp
 - <https://chat.whatsapp.com/BY8kQuA3UpSK0MBn2QQiaO>
 - Enlace de Telegram -> <https://t.me/Otraprincesaproanaymiamas>
2. Consejos y trucos básicos para Ana y Mía.⁸
3. Este apartado ocupa el espacio para narrar la historia de la creadora de la página web.



Ingresando al mundo de Pro-Ana y Pro-Mia. Disponible en la [web:](https://elrenacerdelaprincesalorelei.wordpress.com/category/comunidad-ana-y-mia/)

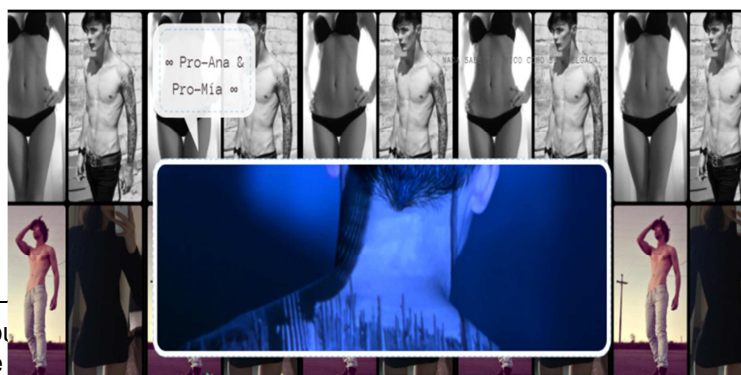
⁸ Por su importancia, este inciso lo abordamos más adelante.

4. Se narran algunas historias de vida de los adolescentes que iniciaron su búsqueda del «cuerpo perfecto».

<p>Anónima, 4 de Agosto 2019</p> <p>Mi historia comienza cuando tenía 16 años, mis padres son robustos, no gordos, vivía con mi madre y ella siempre me decía: "la comida es muy importante, estás en pleno crecimiento" y me obligaba, desde muy pequeña, pero siempre mi abuela, mis primas y un tío me molestaban mucho me decían "mi gordita, panzona, nalgon ya no comas tanto pareces pinche elefante, estás muy joven para estar así de gorda" trataba de no comer pero siempre de alguna forma mi madre me obligaba, a los 21 yo no comía nada de nada, empezé como un simple juego, primero dejé los dulces después deje las tortillas, el pan, la carne y al final me di cuenta que ya no comía nada, solo tomaba mucha agua y todos me decían: "te ves muy mal, estás demacrada de tu cara" y se la pasaban regañandome, pero también me decían: "oye te ves muy bien, que bueno que estás bajando de peso" me sentía con mucha energía cada vez que me decían: "te ves genial", yo me sentía victoriosa, siendo Ana me sentía amada, me sentía bonita.</p> <p>A los 21 fue cuando conocí a Ana y pesaba 68 kg 800g, a los 22 años yo ya pesaba 41 kg, duré 6 años con Ana, me mantenía, ya no podía bajar más, ya sospechaban y me querían internar, me obligaban a ir con un psicólogo y un psiquiatra y me amenazaban que si no acudía a mis citas me internarían.</p>	<p>Anónima, 4 de Agosto 2019</p> <p>Esta es mi historia 🍀 yo peso aprox 68 y me encantaría bajar unos 15 a 18 kilos 🍀 sufro bastante con esto del peso por eso quiero ser Ana 🍀 y tener una vida sana y equilibrada! ya que tuve una mala experiencia. Lo que sucedió es que meses antes no comí por 3 días, absolutamente nada, ya que me frustré con el tema de comer y engordar, el día 3 me comí un platano con un yogurth, es cuando me empezó a dar una gastritis intensa! y lo más recomendado por los médicos es llevar una vida sana!...sin cosas chatarras me encantaría aprender más de ustedes! 🍀 princesitas 🍀</p> <p>Julieta, 1 de Agosto 2019</p> <p>Vivo con mi tutora hace 7 años.</p> <p>Empezaron las burlas hace 10 meses, de compañeros y algunos familiares.</p> <p>Claro, mi tutora me defiende, pero siento que no pertenezco aquí.</p> <p>Aclarando el cuadro, les explico: mi tutora es mi tía, su hermano es mi papá y mi mamá pues no quiero hablar de ella...</p> <p>Mis primos no me quieren, y la verdad... Pues he tratado de cortarme una o que otra vez, pero ya no lo hago.</p>
--	--

Historias de vida. Disponible en la web: <https://otraprincesaproanaymiamas.wordpress.com/%e2%99%9astory-time%e2%99%9a/>

Las páginas están hechas para no tener que pasar ningún filtro que impida al usuario conocer al resto de los integrantes; por lo tanto, los adolescentes pueden involucrarse de tal manera que se hacen uno con las reglas de estos sitios; de este modo su imaginario se vuelve susceptible de manipulación hasta el punto de creer en la delgadez como le mejor vía para la felicidad. Este será el inicio de la travesía para identificarse con los prototipos relativos a la imagen corporal que más les adapte.⁹



⁹ Para ver más: Faouzi (2004), "El concepto de 'cuerpo perfecto' es un concepto que se refiere al ideal de un propio cuerpo". (2004, pág. 16).

en corporal es respecto a su

Un cuerpo de princesa y príncipe. Disponible en la web:
<https://otraprincesaproanaymiamas.wordpress.com/>

Las webs pro-Ana y pro-Mía contienen una doctrina, a menudo denominada “Salmos Ana” o “Ana credo” y trata de reglas o creencias relativas al modo en que los partidarios de este ideario deben vivir.

Como ya lo mencionamos, estos sitios están divididos en cuatro secciones, hablaremos sobre el contenido del segundo: Consejos y trucos básicos para Ana y Mia.

En éste se recomiendan una multitud de dietas desequilibradas y sin fundamentos científicos contrastados, que ponen en peligro la salud; colocan tablas de aporte de kilocalorías y calculadoras de Índice de Masa Corporal (IMC). Ejemplos de este tipo de dietas son:

1. Té rojo, que se utiliza para bajar de peso en un periodo rápido.
2. Se debe tomar suero, con el fin de mantenerse hidratas.
3. Savia de arce, ayuda a que el cuerpo no se desequilibre tan rápido, esto se debe a que posee calcio, potasio y zinc.
4. Se recomienda permanecer en ayuno o realizar la dieta del Buda que consiste en una alimentación vegetariana a base de arroz acompañado de frutas, como manzanas, bayas y cítricos, y verduras durante dos semanas, dejando de lado harinas blancas, carnes e hidratos de carbono en general.

Consejos básicos para Ana

Consejos básicos para Mía

- Beber vinagre de manzana antes de comer, el vinagre ayuda a disminuir el apetito, además acelera el metabolismo y eso hará que bajes de peso más rápido.
- Siempre cargar agua.

- Tomar un vaso de agua antes de comer.
- Masticar la comida lo más posible, así podrás purgarte más fácilmente.
- No purgarse más de una vez al día

- Si tienes muchas ganas de comer puedes optar por masticar hielo, chicles sin azúcar o fumar.
- Comer frente a un espejo totalmente desnudo, esto se hace con el fin recordar nuestro aspecto y no aumentar de peso.
- No comer después de las 6:00 pm.
- Utilizar una liga o banda elástica en la mano, con el fin de provocarte dolor y así no comer.
- No comer nada sin saber cuántas calorías contiene el alimento o bebida.
- Para vomitar debes usar dos dedos (el anular y el dedo medio).
- No vomitar arrodillada o sentada, la mejor forma de hacerlo es parada frente al escusado agachada, formando un ángulo de 90 grados.
- También puedes vomitar en bolsas y esconderlas en tu cuarto.

Consejos y trucos

Asimismo, es característica de este apartado la utilización de la denominada “pirámide de Ana” que constituye una variante de la pirámide alimentaria en la que en el primer escalón figura el agua y en el último, alimentos de bajo aporte energético.



Pirámide de la salud. Disponible en la web. https://www.google.com.mx/search?q=piramide+de+la+salud+ana+y+mia&source=lnms&tbn=isch&sa=X&ved=0ahUKEwjCyd_U-9_iAhUIOa0KHSkfArMQ_AUIECgB&biw=1366&bih=576

También se promueven las llamadas “carreras de kilos” o campeonatos para adelgazar, éstas consisten en que cada usuario informa su peso, cuántos kilos quiere perder y en cuánto tiempo está dispuesto a conseguirlo. Se trata de una competición colectiva para alcanzar la meta propuesta y lograr una delgadez mayor a la del resto. También existen los rankings sobre los huesos, aquí lo que se debe realizar es tomar las medidas de sus brazos, piernas, abdomen, busto y caderas, una vez que esto se realiza, deben de colocar cuantos centímetros quieren reducir, en pocas palabras estas carreras se realizan con un solo objetivo, el cual es alcanzar el peso ideal.

Para estimular la competición se insertan una serie de pensamientos, tales como:

Queremos vernos preciosas, queremos que al vernos en el espejo y decir soy una princesa o príncipe sintamos que es verdad. Tenemos sueños. Pueden prohibirme seguir mi camino, pueden intentar forzar mi voluntad, pero no pueden impedirme que, en el fondo de mi alma, elija ser una Princesa Ana. No es fácil cumplirlos cuando la sociedad cree en estereotipos que nos orillan a tomar este camino, para ser aceptadas por la sociedad y por nosotras mismas. No es nuestra culpa, es de la sociedad. La gente dice que ni el peso ni la complexión importan, pero jamás lo pone en práctica. Nosotras somos personas de voluntad, que van a donde sea necesario por su felicidad. Ana y Mia no son “asesinas”, como las llaman, sino que son la voluntad que nos guía al triunfo, a la felicidad y al cumplimiento de nuestros sueños y los estereotipos sociales”, (Bermejo, Saúl, & Jenaro, 2011, pág. 78).

Peso perfecto para princesas (para príncipes el IMC es de 19)

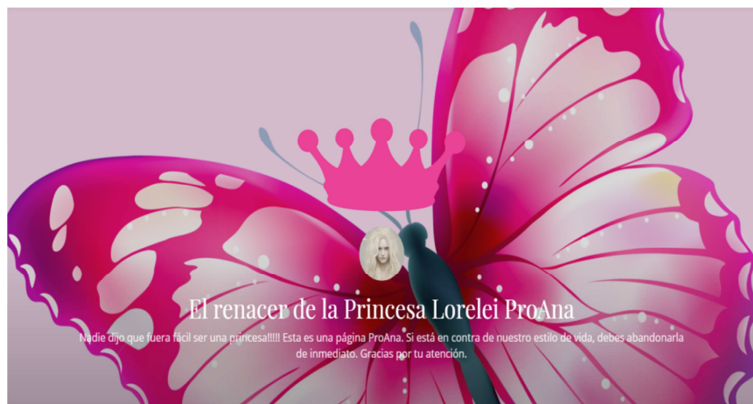
Estatura / Peso	IMC	Estatura / Peso	IMC
149 cm 40 kg	18	165 cm 50 kg	18,4
150 cm 41 kg	18,2	166 cm 50 kg	18,2
151 cm 42 kg	18,4	167 cm 51 kg	18,4
152 cm 42 kg	18,2	168 cm 51 kg	18,1
153 cm 43 kg	18,4	169 cm 52 kg	18,3
154 cm 43 kg	18,1	170 cm 53 kg	18,1
155 cm 44 kg	18,3	171 cm 53 kg	18,3
156 cm 44 kg	18,1	172 cm 54 kg	18,3
157 cm 45 kg	18,3	173 cm 54 kg	18
158 cm 45 kg	18	174 cm 55 kg	18,2
159 cm 46 kg	18,2	175 cm 56 kg	18,4
160 cm 46 kg	18,4	176 cm 56 kg	18,2
161 cm 47 kg	18,2	177 cm 57 kg	18,4
162 cm 48 kg	18,4	178 cm 58 kg	18,1
163 cm 48 kg	18,1	179 cm 58 kg	18,3
164 cm 49 kg	18,3	180 cm 59 kg	18,2

Estatura	Peso	Estatura	Peso	Estatura	Peso
159 cm	49,3 kg	171 cm	57 kg	183 cm	65,3 kg
160 cm	49,9 kg	172 cm	57,7 kg	184 cm	66 kg
161 cm	50,5 kg	173 cm	58,4 kg	185 cm	66,7 kg
162 cm	51,2 kg	174 cm	59 kg	186 cm	67,5 kg
163 cm	51,8 kg	175 cm	59,7 kg	187 cm	68,2 kg
164 cm	52,4 kg	176 cm	60,4 kg	188 cm	68,9 kg
165 cm	53,1 kg	177 cm	61,1 kg	189 cm	69,7 kg
166 cm	53,7 kg	178 cm	61,8 kg	190 cm	70,4 kg
167 cm	54,4 kg	179 cm	62,5 kg	191 cm	71,1 kg
168 cm	55 kg	180 cm	63,2 kg	192 cm	71,9 kg
169 cm	55,7 kg	181 cm	63,9 kg	193 cm	72,6 kg
170 cm	56,4 kg	182 cm	64,6 kg	194 cm	73,4 kg

Peso perfecto entre hombres y mujeres. Disponible en la web.
<https://elrenacerdelaprincesalorelei.wordpress.com/category/blog-antiguo/>

- La tabla color rosa engloba el peso que deben de tener las mujeres conforme a su estatura
- La tabla color azul engloba el peso que deben de tener los hombres conforme a su estatura
- Las siglas IMC, significan el Índice de Masa Corporal, la cual es un indicador confiable de la gordura y se usa para identificar las categorías de peso que pueden llevar a problemas de salud.
- El IMC de las mujeres debe de ser de 18 y el IMC de los hombres de 19.

El discurso de estas páginas suele ser a través de frases e imágenes que se encuentran en sus bordes. Al ingresar a ella, se comienza una conversación con los diferentes jóvenes que están inscritos; por lo regular, los adolescentes sobre su experiencia desde que iniciaron este “nuevo estilo de vida”; también, suelen recomendarse consejos o dietas, con el fin de ayudarse en el logro de su meta y llegar lo más pronto posible. De este modo es posible comprender como es que los jóvenes asumen lo que desde la ciencia de la salud mental se considera como padecimiento; ellos se asumen como mujeres u hombres con valor para emprender un estilo de vida que la misma sociedad ha fomentado; con este argumento se produce el convencimiento sobre que están en lo correcto y, por lo tanto, la única forma de alcanzar el éxito será siendo delgada/o.



Frases para llegar a ser parte de Ana y Mia. Disponible en la web:

<https://elrenacerdelaprincesalorelei.wordpress.com/category/blog-antiguo/>

Indagar en el mundo de las prácticas siempre resulta esclarecedor sobre el modo en que el ser humano transita del imaginario al acto y viceversa. Por ello, tratamos de indagar el «modo de la hacer la vida» de esta comunidad. Como ya lo hemos dejado en claro, se produce entre recomendaciones dietéticas, quema de calorías y la incitación de prácticas «purgativas»; así como diversos trucos y sugerencias acerca de la manera de ocultar y enmascarar la práctica alimentaria alterada y las formas corporales. Se trata de trucos para inspirarse, formas de «engañar al estómago», a la mente y a los padres con multitud de consejos para acelerar la eliminación de grasas y calorías.

Pero ¿qué pasa cuando no logran sus metas? Generalmente inician un intercambio de trucos para perder peso, pero lo hacen mediante la autolesión y la automutilación; éstas son una forma de transmitir sus sentimientos o de castigarse por “fallar a Ana o a Mia”. La comunidad le llama la «self-injury», que se puede definir como la tentativa de provocarse dolor, dañando su propio cuerpo y lesionándose, generalmente, en tejidos finos del cuerpo, se dice que existen tres tipos de self-injury: primero la mutilación o desfiguración permanente, es decir, la amputación de un miembro: en este primer tipo no se ha sabido de casos que lleguen a este grado de mutilación; la segunda forma es la mutilación estérea, que consiste en golpearse, morderse, cortarse profundamente y la tercera y más común, es la mutilación superficial con cortes y quemaduras, se dice que cualquier método usado para dañarse sirve, del mismo modo el intercambio de recetas, tales como: la Sibutramina, que es un fármaco anorexígeno utilizado para tratar la obesidad; la Orlistat o también conocida como tetrahidrolipstatina, que es un fármaco para tratar la obesidad mediante la inhibición potente, selectiva y reversible de las lipasas gástricas y pancreáticas y Fluoxetina, que es un antidepresivo de la clase Inhibidores Selectivos de la Recaptación de Serotonina. También consumen diuréticos y adelgazantes, drogas tales como la cocaína para disminuir y controlar el apetito, las anfetaminas (Benzedrina y Dexedrina), tabaco, alcohol y éxtasis. (Lago, Carrera, Bermúdez y Seijas, 2012).

La intención de Pro-Ana y Pro-Mia consiste en ofrecerle a sus usuarios la oportunidad de escapar del rechazo social recibido por su búsqueda de

perfección, a partir de un medio que valida el ideal y simultáneamente le permite ser parte de una comunidad. Por este motivo se piensa que desde hace mucho tiempo no existe sociedad sin moda, ni moda sin tecnología.

En lo que respecta estas páginas, creemos que incitan a la gente a normalizar su ligereza y delgadez logradas a través de dietas que ponen en riesgo su vida. Los adolescentes afirman que la anorexia y bulimia es un estilo de vida antes que una enfermedad. Es por ello que en la actualidad las páginas Pro-Ana y Pro-Mia siguen aumentando en el mundo virtual.¹⁰

Por lo que el fenómeno Pro-Ana y Pro-Mía puede entenderse como el fruto de un rechazo por parte de los sujetos que viven en carne propia la circunstancia hacia el conjunto de afirmaciones socialmente consensuadas sobre la anorexia y la bulimia. Campos (2007), sostendrá que dicha posición o «estilo de vida» acaba transformándose, en virtud de las posibilidades de socialización que Internet ofrece a los ciudadanos, en la generación espontánea de una subcultura, esto es, un grupo social con su propio sistema de metas y medios, opuesto al orden dominante y caracterizado por la adopción de signos y discursos compartidos que tienden a afianzar los sentimientos de pertenencia y solidarizarse con los individuos que la integran.

A consecuencia de que los adolescentes siguen en busca de estos sitios web para bajar de peso, Yahoo fue el primer proveedor en denunciar este tipo de sitios en el año 2001. Los usuarios pro-Ana han respondido mediante la creación de nuevos sitios con otros Proveedores de Servicios de Internet (ISP) diferentes, a menudo disfrazados con la evitación de términos como Ana o AN. Los expertos como Vásquez (2013) aseguran que por cada página que se cierra se crean cinco nuevas. En España las más difundidas han sido “princesas de porcelana” y “ana y mia”, actualmente censuradas.

Por toda esta problemática a partir del año 2005, el Defensor del Menor junto con los responsables de la Organización No Gubernamental (ONG) Protégeles, denuncian la existencia de estas páginas, creando dos sitios web que tiene por

¹⁰ Para ver más: Sámano (2013).

objetivo informar a los adolescentes sobre las falacias y los riesgos asociados a las mismas; tales sitios son: www.anaymia.com y www.masqueunaimagen.com¹¹ Asimismo, desde enero de 2008 la brigada de delitos telemáticos de la guardia civil creó un grupo para controlar los contenidos de las páginas virtuales. En España y otros países europeos estas páginas son legales debido a que su contenido no vulnera el Código Penal actual, no disponiendo de amparo legal que permita actuar judicialmente contra los responsables ya que no existe un tipo legal donde incluir estas websites, lo que hace más difícil su cierre, que depende directamente de la “buena voluntad” de los portales de alojamiento. Existen convenios con determinadas empresas proveedoras de servicios en Internet como son Terra-Telefónica, MSN-Microsoft o Yahoo. La colaboración de estas empresas ha permitido el cierre de más de 350 páginas durante los años 2005-2007 (Lago, Carrera, Bermúdez y Seijas, 2012).

COMENTARIOS FINALES

Las personas que participan de la comunidad Pro-Ana y Mia sostienen una posición interesante que los coloca lejos del lugar otorgado por la psicopatología o por la sociedad en general. A su entender, la anorexia y bulimia se encuentran más en el lugar de un estilo de vida producido por la necesidad de cumplir los objetivos que la misma sociedad impone. Sostenemos que tal fenómeno sigue en ascenso porque nos encontramos en una sociedad contradictoria que, por un lado, basa buena parte de sus prácticas en la estilización de la apariencia física, pero, por el otro, moraliza y patologiza lo que no entra en su esquema de salud mental. Otro punto importante es que el mundo virtual puede ser conceptualizado como un espacio alternativo para las mujeres que tienen problemas con la comida y con su cuerpo, un lugar que puede servirles a modo de santuario. Partiendo de que la esfera pública se regula por medio de la prohibición de los comportamientos considerados anormales, repugnantes o desviados, el ciberespacio puede proporcionarles un medio para escapar de los demás... además de una oportunidad de interactuar con otras mujeres que padecen los mismos problemas.

¹¹ Ver: Campos (2007).

Es por ello que suelen refugiarse en este tipo de páginas de internet, ya que es el único medio en el cual se sienten protegidas y entendidas, por lo tanto, se pierde la dimensión de la realidad y es ahí cuando comienzan a ver distorsionado su cuerpo sin importar su salud.

Por último, es importante mencionar que la anorexia y bulimia siguen presentes, debido a que los condicionantes socioculturales, como es la moda, los medios de comunicación, la publicidad y muchos otros factores socioculturales, contribuyen a que la delgadez corporal se asocie a prestigio social, autoestima alta, belleza, elegancia, aceptación social, estar en forma, búsqueda de perfección y juventud.

Es cierto, que estos medios de comunicación no desaparecerán, por lo menos no por ahora, pero como sociedad podemos realizar logros para una información que busque la conservación de la vida y contrarreste la deformación de la realidad. Quizá y bien visto, uno de los objetivos del mundo virtual consiste en generarnos conciencia sobre el modo en que vivimos y las rutas que podemos considerar para nuestro diario vivir. De ahí nuestra tarea como investigadores: informar las consecuencias de estos «estilos de vida», números de emergencia, opciones dietéticas, pero sobre todo, proporcionar opciones informativas que cuestionen las múltiples ideologías que colonizan el imaginario social y que buscan deformar la vida en su propio beneficio. Quizá, esto último sea la mayor y mejor vacuna contra los adolescentes que no saben hacia dónde dirigir su andar.

Lo que está en juego en la vida de actores que con credulidad asisten a espacios que suponen benéficos para su vida. Pero no podemos olvidar, no debemos olvidar, que ellos son parte de una red social e institucional que de algún modo los ha abandonado. Los adolescentes de hoy, viven un tremendo desamparo: ausencia de padres, instituciones vacías de contenido, naturalización de la violencia que terminarán dirigiendo hacia su propio cuerpo, escamoteo psíquico y corporal en beneficio de imaginarios sociales como la belleza y delgadez.

A los adolescentes de hoy se les enseña a vivir en el presentismo, es decir, a vivir sin un proyecto de vida a mediano o largo plazo. Es cierto lo que sostiene Richard Sennett (2013), hoy día se necesitan adolescentes que no se anclen en historias ni en proyectos a futuro; se requieren actores vaciados de toda tradición y

expectativas. Cuerpos que sólo caminen y consuman los ideales que unos cuantos han fabricado para su propio beneficio. Por eso, hoy más que nunca el papel que tenemos los investigadores radica en informar a los que son carne de cañón que existen estilos de vida menos dañinos que el consumido por ellos. Pero, quizá, el rol más importante sea el de la delación. Poner el dedo ahí donde muchos comen perdices y andan con la política del avestruz. Descifrar y denunciar esos hilos oscuros que salen de algún lugar y que los ingenuos han tomado por luz. Por eso, no creemos que baste con psicopatologizar a una comunidad, en todo caso, denunciemos a los fabricantes de los ideales que sostienen a esta sociedad y cuyos receptores son los que ahora hemos tratado de comprender. Ese es, creemos, el verdadero y sano inicio de una profunda transformación sociocultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguado, J. (2004). *Cuerpo humano e imagen corporal: notas para una antropología de la corporeidad*. México, D.F. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas: Facultad de Medicina, 2004.
- Álvarez, D; Jorquera, C; Sepúlveda, G y Zamora, C. (2014). Redes Privadas Virtuales (VPN). Universidad técnica Federico Santa Maria. Recuperado de:
<http://profesores.elo.utfsm.cl/~agv/elo322/1s14/projects/reports/G20/Redes%20Privadas%20Virtuales%20%28VPN%29.pdf>
- Balbi, B (2013). Influencia de modelos ideales de belleza y delgadez, propuestos por los medios de comunicación, en adolescentes mujeres. Universidad del Salvador. Recuperado de:
http://di.usal.edu.ar/archivos/di/balbi_ma._belen.pdf
- Bauman, Z. (2006). *Modernidad líquida*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Bermejo, B; Saul, A; Jenaro, C. (2011). La anorexia y la bulimia en la red: Ana y Mía dos “malas compañías” para los jóvenes de hoy. *Revista acción Psicológica*. 18(1). 71-84. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/3440/344030765005.pdf>
- Breton, D (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires. Ediciones Nueva SAIC.

- Campos, J. (2007). *Anorexia, bulimia e internet. Aproximación al fenómeno Pro-Ana Y Pro-Mía desde la teoría subcultural. FRENIA. 7*. Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de:
<http://www.revistaaen.es/index.php/frenia/article/view/16440/16285>
- Castells, M. (1996). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*. México. D.F. Siglo veintiuno editores, S. A. de C. V.
- Eco, U. (2007). *Historia de la belleza*. Barcelona. Lumen.
- Faour, N. (2010). Influencia de los medios de comunicación en la aparición de AN y BN en adolescentes. *Universidad abierta interamericana*. Recuperado de: <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC104445.pdf>
- García, A y Garrido, A. (2002). Los sitios web como estructuras de información: un primer abordaje en los criterios de calidad. *BIBLIOS. (13)*. 1-16. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/11877707.pdf>
- Guadarrama, R y Mendoza, S. (2011). Factores de riesgo de anorexia y bulimia nerviosa en estudiantes: un análisis por sexo. *Enseñanza e investigación en psicología. 16(1)*. 125-136. Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/292/29215963011.pdf>
- IQUA. (2010). Las páginas "Pro Ana" y "Pro Mía" inundan la red. Asociación contra anorexia y la bulimia. 1-13. Recuperado de: http://www.f-ima.org/fitxer/28/resumen_informe_anorexia_y_bulimia_en_internet.pdf
- Lago, E; Carrera, M; Bermúdez, C y Seijas, R. (2012). Influencia de las páginas de Pro-Anorexia y Pro-Bulimika en un grupo de pacientes con trastornos de la conducta alimentaria. *Hospital Comarcal d'Inca. 16*. 1775-1793. Recuperado de: http://www.tcasevilla.com/archivos/pro_ana_pro_mia.pdf
- Lipovetsky, G. (2016). *De la ligereza*. Barcelona. ANAGRAMA.
- Lipovetsky, G. (2017). *La felicidad paradójica*. Barcelona. ANAGRAMA.
- Pérez, A. (2012). El cuerpo-objeto y la belleza-sujeto: construcción sociocultural frente al mercado conyugal y profesional. *Omnia, 18(3)*. 66-80 Universidad del Zulia. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/737/73725513008.pdf>
- Raich, R. (2004). Una perspectiva desde la psicología de la salud de la imagen corporal. *Avances en Psicología Latinoamericana*. Universidad Autónoma de Barcelona. España. **12**. 15-27. Recuperado de:
file:///C:/Users/hugo/Downloads/Dialnet-

UnaPerspectivaDesdeLaPsicologiaDeLaSaludDeLaImagen-
2741880%20(1).pdf

Sámano, L. (2013). ¿Influye el internet, las redes sociales electrónicas y otras herramientas educativas en el desarrollo de anorexia y bulimia nervosas? **Nutrición clínica y dietética hospitalaria**. Universidad de Morelia SC. 33(1). 38-42. Recuperado de:
http://www.nutricion.org/publicaciones/revista_2013_33_01/INFLUYEN-INTERNET.pdf

Sennett, R. (2013). **La cultura del nuevo capitalismo**. Barcelona. ANAGRAMA.

Vásquez, B. (2013). **Medios de comunicación y el desarrollo de la anorexia en los adolescentes**. (Tesis pregrado). Universidad Rafael Landívar. Quetzaltenango. Recuperado de:
<http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2013/05/22/Vasquez-Brenda.pdf>

Vigarello, G. 2005. **Historia de la belleza**. México. Nueva Visión.

Yeyha (2001). **El cuerpo transformado**. México. Buenos Aires y Barcelona. Paidós Amateurs.